

tal vez desde antes, y en ese momento, eso era lo que hacía. No planeaba las cosas porque sabía que en el fondo ya sabía qué hacer, no le preocupaba mucho eso. Lo que en realidad le preocupaba eran las reacciones por sus acciones.

Después de tratarse de conocer mientras se miraba los ojos en el espejo, decidió tomarse una taza de té. Una taza de té sin azúcar, solo para saber a qué le sabía el pasado. No se dio ni cuenta si la terminó o la dejó a medias, volvió al espejo y con dos dedos se pintó de negro los ojos. Después que acabó con los ojos decidió pintarse los labios también, del mismo negro, con los mismos dedos. No había sonreído desde hace algún tiempo, no se acordaba cuanto, pero sabía muy bien que ese día no lo había hecho.

Se tomó una foto con los ojos y la boca pintados, era casi su único respiro el retratarse en fotos, le parecía que así podía tener lo que veía en el espejo para siempre. Así el tiempo podía pasar, pero el efecto solo le quedaba en la razón, no en la foto. No sonrió, y el blanco y negro lo convirtió en una versión muy personal de un Vincent de Tim Burton. Si, era cierto, se había convertido en una interpretación de un cuento de Allan Poe.

Cuando cerró la puerta sintió que el día no debió haber olvidado llorar tan pronto. Caminó dos cuadras entre casas y parques pensando en el poco tiempo que le quedaba para poder seguir siendo feliz. La culpa nunca lo había dejado vivir en paz, en eso pensaba. Cuando llegó al parque se detuvo y contempló mentir, es más, contempló también escapar, pero decidió seguir caminando. Se sentó donde siempre, en el lugar donde había vuelto a vivir, no le importó mojarse.

Frank se volteó y miró a Max mientras que le estaba diciendo la verdad casi que sin demostrar dolor. Se mordió los labios como siempre lo hacía cuando estaba nervioso, ansioso o con rabia. No pudo hacer más que mirarlo a los ojos. Max agachó la cabeza mientras le hablaba, en sus manos tenía una caja pequeña con un moño encima que abrazó como si fuera su esperanza y fuera lo único que le quedara. No pudo hacer más que levantar la cara y mirarlo a los ojos.

Le dio un beso en los labios mordidos, que se supo a todo su tiempo, cerró los ojos mientras le daba el beso más grande y perfecto que jamás existió. No podía ni usar la razón, mucho menos el corazón, era un limbo, eso era lo que era en ese instante.

Cuando ambos abrieron los ojos, no pudieron evitar seguir viéndose a los ojos. Frank dejó de sonreír, y a Max se le dibujó su usual y últimamente perdida sonrisa.

Max trataba de convencerse que no sabía dónde estaba, pero que si sabía quién era, Frank solo había decidido recibir la realidad con los ojos abiertos. Max y Frank, eran sin duda alguna, almas realmente complicadas.

—Luis Antonio Silva

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Camilo Constain

“Si sucede que se cede y se concede una vez, sucede que se concede y se cede siempre después”

—Alguien

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Jaime Muñoz

Aquí es donde se supone que escriba algo elocuente, pero no se me ocurre nada.

—Jaime Muñoz (no “Muños” ni “Muñoz”)

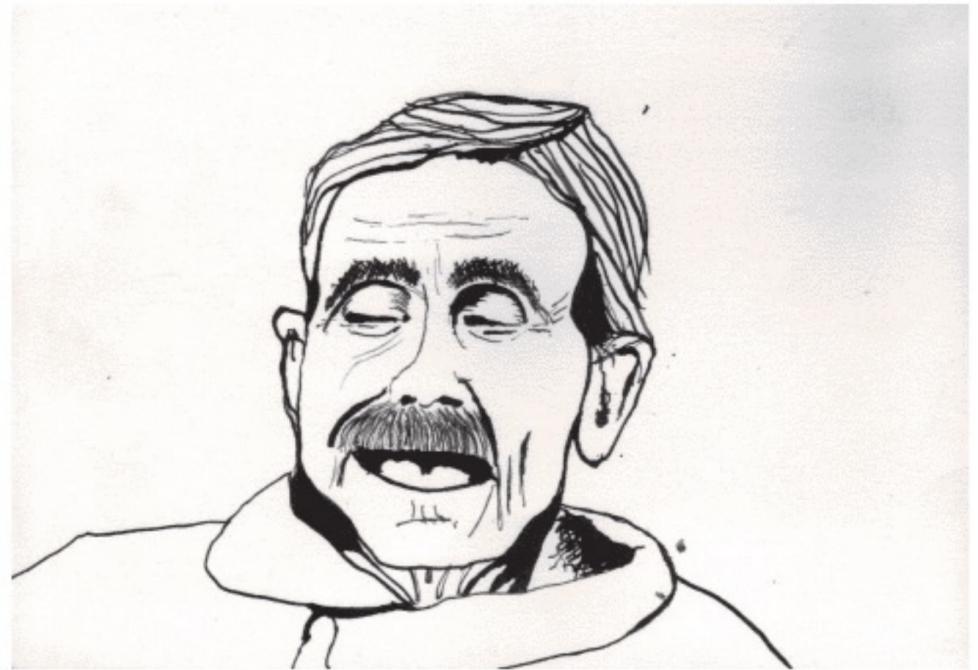
enviado a hojagonzalez@gmail.com por Lucas Ospina

Profesor:
¿se la están montando en clase?
¿preocupado por sus resultados en las evaluaciones?

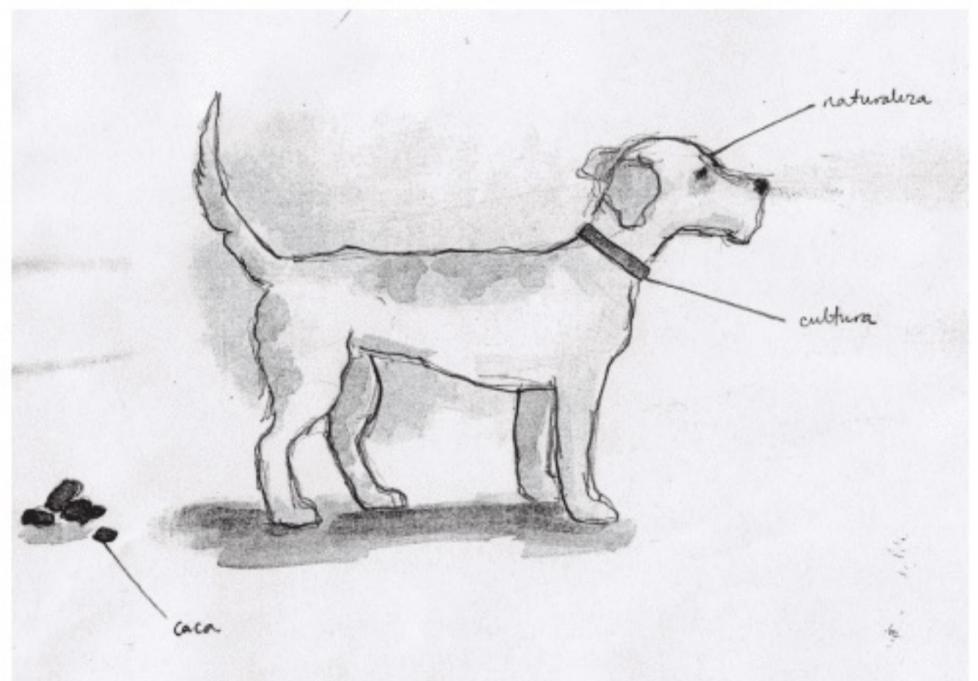
El Profesor Maestro de Producción Altamente Competitivo: técnicas, habilidades y herramientas de EXCELENCIA

Conviértase en un verdadero “Mariscal de Campo” organizando, integrando y coordinando de manera inteligente los esfuerzos de las clases que forman parte de su curriculum y diseñe el modelo de *Planeación Maestra* que se ajuste perfectamente a su dinámicas de docencia, considerando la estructura de su producto, el tipo de proceso, las políticas de servicio a estudiantes, su estrategia de inducción, instrucción, de utilización de recursos y equipos, logrando así:

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Lisa Anzellini



enviado a hojagonzalez@gmail.com por Juan Mejía



ESTADÍSTICA GONZÁLEZ: el Departamento cuenta con 18 profesores de planta, 52 profesores de cátedra, 430 estudiantes —308 estudiantes regulares y 122 de doble programa—.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Nicolás Vizcaino

Un título

Prácticas de ilusionismo mediático, la geografía imaginaria y las artes de predica contemporáneas, a propósito de las cartografías del miedo y las políticas del espacio; una reflexión sobre la construcción de la otredad, las papayas y la irreflexividad de la pseudoreflexividad uniandina.

—Asegurar la satisfacción del estudiante y la suya con entregas a tiempo y en forma, sin el estrés, la presión y los costos a su reputación y estabilidad laboral que implica una programación deficiente: ¡Planear el futuro y no padecer el presente!

—Aprovechar de la manera más óptima sus recursos académicos (gente, equipos, materiales) sin que le afecten los cambios abruptos que haya en la mentalidad estudiantil.

—Controlar los niveles intelectuales en proceso, alimentando de materiales a las clases de acuerdo al plan de docencia y a las exigencias y pronósticos de demanda de los contenidos expuestos.

—Y mucho más...

Obtenga sin costo el folleto electrónico con los detalles del evento:

-Llamando al :01 8000 51 30 51 al PBX (4) 444 09 18

Fecha: Bogotá 16 de Marzo